

La iniciativa consiste en la producción de perlas cultivadas en abalón rojo, en el sur de Chile

## Cultivo de perlas mabe: la historia de uno de los proyectos más queridos de Roberto Angelini

Domingo 16 de marzo de 2008

Roberto Angelini ha impulsado la iniciativa como parte de su interés por fomentar el desarrollo de proyectos de innovación. Foto: Juan Francisco Somalo

**Surgido al amparo de la Fundación Copec-UC y la Universidad de Los Lagos, el proyecto ya está en etapa precomercial y con un acuerdo preferente con la firma productora de abalones ligada a la familia Gras.**

Azucena González San Martín

"Es un asunto de joyas, ojalá les gusten a las damas que van a usar estos anillos, que no son redondos. La parte de abajo es plana. O sea, es fácil de montar. A diferencia de las perlas, que son redondas y uno tiene que meterlas dentro de un canastito, estas no, porque son naturalmente planas".

La frase es de Roberto Angelini, quien -imbuido de su preocupación por fomentar la innovación en Chile- por un momento deja de lado sus negocios más conocidos como presidente de Empresas Copec y controlador del mayor grupo económico chileno, para comentar un nuevo negocio: la producción de perlas para joyería. Pero, a diferencia de las tradicionales cultivadas en ostras, éstas serán cultivadas en abalón rojo.

Perlas Mabe, como se denomina el proyecto, surgió al amparo de la Fundación Copec- Universidad Católica y la Universidad de Los Lagos, quienes en forma conjunta están desarrollando esta industria en Chile, en lo que se convertirá en la primera experiencia en el país y Sudamérica en producir perlas mabe, explica Roberto Flores, investigador y jefe del proyecto, quien detalla el alto grado de expectativas y preocupación de Roberto Angelini por el proyecto.

"Es uno de los proyectos que más le gustan, así es que siempre se ha mostrado muy interesado", dice, mientras en el entorno del grupo Angelini detallan que en la iniciativa se han involucrado varios ejecutivos del conglomerado: en el comité de apoyo al proyecto participa Claudio Elgueta (gerente general de Pesquera Eperva), mientras en el comité de comercialización participan Raúl Benaprés (gerente de estudios industriales de Celulosa Arauco), Ángel Carabias (gerente comercial de Abastible), Leonardo Ljubetic (gerente general de Pronto Copec), Rodrigo Huidobro (gerente de administración y finanzas de Empresas Copec) y Joaquín Cruz (gerente general de SouthPacific Korp).

Mientras las pruebas en la etapa experimental fueron favorables en el proyecto, la iniciativa ya arribó a la etapa precomercial.

En efecto, para el escalamiento productivo, los gestores de la iniciativa llegaron a un acuerdo con un socio estratégico: la firma Cultivos Marinos Pacífico Austral, que se dedica a la producción de abalones para consumo. La empresa es de propiedad de un grupo de socios, entre los que destacan miembros de la familia Gras, los mismos dueños de la constructora Socovesa: Eduardo Gras, sus hijos Javier y Rodrigo, además de René Castro y Andrés Villagrán, entre otros.

#### El acuerdo

El acuerdo considera que Pacífico Austral facilitará abalones de su propiedad para producir las perlas, mientras la Fundación Copec-UC y la Universidad de Los Lagos desarrollarán el modelo comercial. Y si el proyecto se muestra exitoso, la firma acuícola tendría el derecho preferente para participar del proyecto, explica Ricardo Villagrán, gerente general de la compañía.

Hasta ahora, la fundación y la universidad han evaluado la opción de entregar la licencia para la producción (a cambio del pago de un royalty) o bien formar una nueva compañía donde las tres entidades tengan participación, explica Flores.

En paralelo, los gestores deben definir el modelo comercial a seguir: la venta de perlas en bruto o la integración con joyeros para vender el producto terminado y el segmento de precio al que se dirigirán.

"Tenemos que ver por cuál apuntar y en qué proporción", anticipa Flores, mientras Villagrán estima que esta fase de pruebas de producción puede demorar al menos un año o incluso 18 meses, debido al tiempo que demoran en crecer los abalones.

Con todo, de la fase experimental ya hay productos terminados: en una joyería de Puerto Varas (Madre Tierra) se encuentran a la venta algunas perlas.

Estas perlas cuestan entre 30 y 1.500 euros la unidad

Mabe es un nombre con el que se designan las perlas venidas del abalón debido a que por la naturaleza de este molusco, la piedra resultante tiene sólo tres cuartos de una perla tradicional de ostra. O dicho de otra forma, la Perla Mabe tiene un lado plano.

A nivel mundial es un producto escaso, y se estima que se producen 200 mil perlas de abalón al año, siendo el mayor exponente Nueva Zelandia (120 mil perlas anuales, con cuatro productores), Estados Unidos (70 mil, y dos productores) y México (2 mil, y un productor). El caso en desarrollo por la Fundación Copec-UC, la Universidad de Los Lagos y ahora la firma Pacífico Austral, sería la primera experiencia sudamericana de perlas naturales elaboradas de abalón.

Las perlas de abalón son escasas y muy caras. Según estimaciones de Roberto Flores, su precio puede fluctuar entre 30 y 1.500 euros la unidad.

En Chile la producción de Perlas Mabe es de tonos más grisáceos y rosados, ya que se obtiene del abalón rojo o californiano.